

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 8

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

| | 1 mes | 6 meses | 1 año |
|-----------------|-------|---------|-------|
| Provincias... | 10 | 50 | 100 |
| Extranjero... | 15 | 75 | 150 |
| Unión postal... | 10 | 50 | 100 |
| Adelantos... | 15 | 75 | 150 |

TELÉFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

AGUSTO VIVERO

Director

REPRESENTA—ESTEROTIPÍA

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 8

PARA ANUNCIOS Y ENCARGOS

en la Administración

Se admiten donaciones de originales.

Calle de la Libertad, 10. DIAMUNDO

UNA COINCIDENCIA
SOSPECHOSA.PLATAFORMA POLÍTICA
CONTRA LAS IDEAS
LIBERALES

Rara vez han dejado las extremas derechas españolas de querer llevar el agua a su molino político con ocasión de las alteraciones de orden. Venidas siempre, jamás se convencieron de que es inútil pretender oponerse al espíritu de los tiempos. Únicamente la experiencia les obligó a variar de táctica, porque fracasadas las apelaciones a la Historia entonando lores al absolutismo, hubieron de esperar agazapadas coyunturas que les permitieran salir a la luz. Y ya en esta disposición espiritual, nada les parece despreciable. En la imposibilidad de proclamar las excelencias de regímenes e ideas pretéritas, atibetan, acuchan las deficiencias de los nuevos moldes en que se ha plasmado la vida, para hacer extensivo a todo un sistema lo que, a lo sumo, son errores de procedimiento, con responsabilidad muy diluida, en un momento determinado. Y eso sí, llegado éste, las derechas, a una, cierran instintivamente, lealmente, contra el nuevo estado político-social, como si de las ruinas hubiera de salir ungida con nuevos óleos la tradición, por fortuna muerta y soterrada.

La táctica no puede ser ni más primitiva ni más insensata; pero otra vez, con fatalidad de ley física, la vemos en uso. Colaboran en ella los órganos representativos de las derechas angustiosas e inertes. Sin necesidad del acuerdo, por simultáneo impulso de su peculiar idiosincrasia, los órganos que se atribuyen la dirección espiritual de sectores de opinión insensibilizados, hechos a recibir cotidianamente la pauta a que ha de sujetarse su dinamismo mental, han formado el cuadro creyendo la ocasión propicia para arrumbar todo el acervo ideal que los desplazó de la hegemonía sobre las conciencias. La consigna de su cruzada pone al descubierto el intransigente y feroz misoneísmo de ciertas derechas españolas. No existen para ellas en lo social complicados problemas que como una ecuación o sistema de ecuaciones reclaman adecuado planteamiento, soluciones subordinadas a métodos resolutivos, lógicos y discusión detenida y serena de los resultados obtenidos. Ante un fenómeno que conviene a su propósito les basta negar el problema, con lo cual el discurso sobra. La menor complicación técnica como nudo gordiano, y en vez de tomarse la molestia de deshacerlo a golpes de razón optan por cortarlo a tajos de cuchillo.

El procedimiento podrá ser cómodo, tanto quizá como inadmisible en estos momentos. La ciencia social no es un instrumento de perturbación, aunque a las veces tenga dolorosas derivaciones perturbadoras, que todos los amantes del orden lamentamos. Por virtud de ella, mediante la ciencia de diferenciación de los factores que integran la vida colectiva, se persigue la armonía base de la justicia. Ocurra que en el proceso de las reivindicaciones sociales se presenten resistencias que vencer y exaltaciones que dominar, pécsese frecuentemente por defecto en unos, por exceso en otros. ¿Qué hacer cuando este caso llega? ¿Arrumbar la ciencia social por falaz y pernicioso? Eso es lo que se le ocurre a esas derechas, anhelantes de retrotraernos a las épocas en que florecía el despotismo. Pero ni la lógica, ni el sentido común, ni siquiera la racionalidad característica de la especie, les acompañan en el absurdo empeño. A estas alturas no puede admitirse como dogma la condenación de la célebre Universidad para la manía de pensar. Ante un fenómeno, el sociólogo, libre de la alteración nerviosa que aquel haya producido, debe prepararse con equanimidad para su análisis. La labor que ha de realizar ha de ser fría, estoica, como trabajo de laboratorio. Comenzará, pues, por aislar el caso, distinguirá perfectamente luego los factores que han intervenido y verá, finalmente, la forma en que se produjeron. Ya con estos elementos le será fácil discernir el grado de responsabilidad que alcanza a los unos por exaltación, a los otros por la resistencia opuesta, a aquellas reivindicaciones que se consideran legítimas. Y sólo a la vista de una serie de resultados y considerandos concatenados científicamente podrá fulminarse el fallo.

Todo lo que no sea proceder así no pasa de ser vengingloria, desafortunado afán de sacar del río revuelto una vindicación imposible de arrinconadas teorías. Es lo que, en definitiva, pretenden esas derechas, y por lo mismo, quienes por liberales se tengan deben permanecer alerta. Frente a la fuerza arrolladora del progreso, en lugar de adaptarse permaneciendo atrincherados, en espera de la oportunidad para disparar a mansalva. La táctica recuerda a la de los pacos tristemente célebres, y tiene también la reminiscencia africana de acomodarse al proverbio árabe: «Esperar a que pase por su puerta el cadáver del enemigo.» Pero, no obstante el deliberado designio, les falta paciencia, y con premura que delata la intención toman por cadáver un cuerpo vivo que solamente presenta las salpicaduras trágicas de errores que a todos alcanzan. Es, por tanto, la actitud de las derechas un aviso no para desdenarlo, sino que advierte a los liberales de la necesidad de formar un bloque compacto.

Ciertamente tales derechas están situadas en sus naturales posiciones; desde este punto de vista no existe peligro alguno. El riesgo estriba en que pretendiendo derramar aquellas gacetas terreno en el campo de los neutros y aun en las fronteras del liberal. Para conjurarlos ninguna previsión sobra. En los oídos de

cuantos espiritualmente siguen una marcha isocrona con la evolución de las ideas, la cantilena de las derechas tiene resonancias anacrónicas. De grado de ellas se proclamaría otra vez la conveniencia de que el pueblo sea analfabeto, pues de las tinieblas de la ignorancia no surgen chispazos de rebeldía. Por su voluntad volverían los tiempos de opresión, se restablecería la distinción de legales e ilegales para los partidos, y a poco más pondría en vigor el toque de queda. A tales aberraciones conduce el sostenimiento de criterios sistemáticos en pugna con todos los ideales de renovación. Y es harto incongruente aquel criterio en relación con un fenómeno doloroso, del cual sólo podemos deducir una lección práctica. Y ésta no es, no puede ser el desconocimiento del problema, sino su planteamiento justo, que nos defienda contra futuros choques de exaltaciones y resistencias.

POR TELEGRAMA

Una cupletista sufre un accidente de automóvil

Resulta herida y sin un brillante de precio. Gijón 22 (8 m.). Para Genelly, artista de variedades, que se dirigía a ésta en automóvil, ha sido víctima de un accidente. Una falsa maniobra del chauffeur hizo chocar el auto contra un poste, resultando el ayudante del chauffeur con una pierna fracturada y una con heridas leves en una pierna. En el accidente ha perdido un brillante, valorado en 2.000 duros.—Fernández.

PALABRAS DE UN MUNDANO

LA MEDALLA MUNICIPAL

Don Pepe Prado y Palacio, el señor de las tres pesetas, como le llaman los subalternos del mundo de la política, anuncia en propósito de crear una medalla municipal, destinada a premiar los servicios que se realicen en beneficio de la ciudad. El propósito es excelente y no será yo quien regatee los aplausos al señor alcalde por la oportunidad de esta idea, que viene a llenar el consabido vacío que en la vida municipal de los madrileños. Aquí hay que estimular a todo el mundo para que cumpla con su deber; de modo que todo lo que se haga en esta ciudad será un bien para la Patria. El Ayuntamiento está muy descreditado, lo hace bastante mal; conformes. Pero es que aquí nadie ayuda al Ayuntamiento, y si a mano viene, se chinchin a las cosas municipales y hasta se considera que el Ayuntamiento es la causa de los males de la ciudad. ¿Quién no ha hecho aguas en la vida pública una vez en su vida? ¿Quién no ha colgado del balcón los pañales sucios del niño? ¿Quién no se ha burlado de los guardias urbanos? ¿Quién no ha llamado ebrios desde el tendido de los toros a un concejal?

La lista de estas transgresiones sería interminable, y yo renuncio a catalogarlas. Son el pueblo menos ciudadano que existe sobre la tierra y es inútil luchar contra este atavismo de los siglos, que nos obliga a preferir la salvaje independencia del indio norteamericano contra todos los modernismos de la civilización y de la higiene. La medalla municipal puede remediar, en parte, estos defectos del pueblo, que venimos arrastrando desde el tiempo de los agáenos. Yo aconsejaría al Sr. Prado y Palacio que, al redactar el reglamento por el cual debe regirse la nueva orden caballeresca de los protectores del común, cuide muy especialmente de especificar la clase de servicios que hayan de dar derecho a la concesión y uso de la medalla. Esta no debe otorgarse a los presidentes de mesas electorales ni a los tenientes de alcalde que dirijan bien una elección y saquen triunfante la candidatura del Gobierno. En cambio, debe concederse la distinción municipal a los caseros que demuestren que no han desahuciado a ningún inquilino; a los tenderos que prueben que no roban en el peso; a los taberneros que no permitan que los locales de bebidas, resulten abyectos del pecado de bandidismo clandestino; a los panaderos que vendan los panecillos largos, largos, de peso; al echafuente que no haya atropellado a nadie, y al cochero que, sobre acreditar esta misma inocencia, demuestre que usa de cuando en cuando una bicicleta en sus relaciones con el público.

A todos estos le daría yo la medalla y algo más; una onza de oro, adquirida con fondos de Gobernación, como ha empezado a hacer el Sr. Sánchez Guerra.

M. Y.

LAS FIESTAS DEL PILAR

Ultimando los festejos

ZARAGOZA 22 (8,15 m.). La Comisión de festejos continúa con gran ahínco sus trabajos, que tienden a ultimar el programa de las fiestas. Lo que hace referencia a las corridas de toros ya está ultimado. Únicamente falta lo que se refiere al ganado, y para ello ha marchado Nicomir Villal a Madrid con objeto de contratar toros para cuatro corridas y una novillada. Para el certamen musical proyectado ya están inscriptas las bandas de Huesca, Haro, Logroño, Tarragona y algunas otras.

La nota saliente la constituirá el festival patriótico, en el que se cantará *La canción del soldado*, que dirigirá su autor, el maestro Serrano, tomando parte en él todos los elementos orquestales de la ciudad y dos orfeones. También se celebrará un concurso de ganados, apoyado por el Ayuntamiento. En la Lonja tendrá lugar una Exposición de tapices antiguos que el Cabildo dispone a apoyar, autorizando la exhibición de los que se guardan en la Catedral de esta archidiócesis. Figurarán asimismo cuadros de Goya y otras obras artísticas de gran valía.—Urbano.

LAS VÍCTIMAS DEL TRABAJO

Dos obreros lesionados

Trabajando en su oficio de albañil, se produjeron lesiones de pronóstico reservado, el obrero Antonio López Pérez de treinta años, domiciliado en la calle de la Solana, número 4.

El suceso ocurrió en una obra de la calle de Benito Gutiérrez. El obrero panadero José Díaz Avila, de veinte años, domiciliado en el Arroyo de las Moreras, núm. 19, se causó varias lesiones de pronóstico reservado, trabajando en la fábrica establecida en el núm. 7 de la calle de Puencorral.

Después de asistido en la Casa de Socorro pasó al Hospital Provincial.

POLÍTICA DE COMPRADAZGO

LOS ACUERDOS MUNICIPALES
NO SE CUMPLENUNA COMBINACIÓN DE SECRETARIOS
CON VISTAS A LAS ELECCIONES

Sabemos a ciencia cierta que el secretario de la Tenencia de Alcaldía del distrito de Chamberí va a ser destinado a la del Centro, que antes desempeñaba, por presión más o menos directa ejercida sobre el alcalde por un funcionario superior a él.

¿Será esto cierto? Lo dudamos, pues al hacérlo se vulnera un acuerdo del Ayuntamiento, sancionado por la Junta municipal, que dispone que ningún secretario de Tenencia de Alcaldía vuelva a desempeñar la que antes hubiera desempeñado, hasta que hayan transcurrido dos años de su traslado.

Bien está que se atienda a las recomendaciones y se sirva a los amigos; pero no que se vulneren acuerdos y se sirvan intereses particulares, como sucede en el presente caso, en el que el interesado no ha cesado un momento de trabajar para volver a su anterior destino. ¿Es que se le ha perdido algo en ese distrito y quiere volver para encontrarlo, o que la ausencia de su antiguo feo le produce nostalgia? Los señores concejales tienen la palabra.

Séase que el aludido secretario, Sr. García Iglesias, estuvo en el distrito del Centro por espacio de veintiocho años, y, claro está, que tiene allí sus aledaños.

Séase también que el secretario del distrito de Palacio quiere volver a todo trance a su antiguo feo del distrito del Centro, donde es muy conocido el Sr. Alados.

No creemos que el alcalde realice esa combinación de traslados que conceptuamos arbitraria e ilegal.

Lo hecho en este sentido por el señor duque de Almodóvar de Valle, bien hecho está. Ya diremos algo substancial del modo peregrino como la Contaduría de Villa libra a los secretarios de Tenencias de Alcaldía, la consignación para gastos de material.

El cronista dejó su vacación en la aldea y vino a la capital para representar a EL MUNDO entre los periodistas que han asistido hoy a la reunión del partido obrero británico en el Central Hall de Westminster. Seiscientos delegados se congregaron allí como mandatos de cerca de dos millones y medio de obreros, decidiendo 1.845.000 votos contra 550.000 la asistencia a la Conferencia obrera internacional por la paz que se intenta celebrar en Estocolmo el 6 de Septiembre próximo.

Venció, pues, la opinión de Mr. Henderson. Debe saberse que este caballero es el secretario del partido obrero independiente; pero no debe olvidarse que al subir Lloyd George al Poder en Diciembre último, lo hizo, y continúa siéndolo hoy, ministro de la Corona y miembro del Gabinete de la Guerra, dentro del Gobierno. Mister Henderson forma también en las filas de esa numerosa y fuerte agrupación que agrupa y respalda la situación de guerra, y que en una de nuestras noches de estruendos pateados, y el desorden y el griterío fueron escandalosos. Se acordaron dos o tres expulsiones del local; pero estas expulsiones tienen aquí en las reuniones obreras una característica no desprovista de cierta gracia, ni tampoco de cierta enseñanza para nosotros que se entiende: se llama al orden al perturbador una, dos veces; y a la tercera, se le suelta en voz alta con la orden de expulsión; pero el castigado continúa en su sitio y en el local, por consecuencia de los compañeros y para evitarle la vergüenza de la salida; más desde aquel momento tiene que quedar mudo y sordo, y jilibre Dios de mostrarse con alientos para algo.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

DESCUIDO LAMENTABLE

UNA NIÑA DE CORTA EDAD
MUERE AHOGADALA DESGRACIADA ISIDORITA ERA HIJA
DE LA INCLUSA PROVINCIAL

VITORIA 22 (8 m.). Anoche circuló con insistencia el rumor de que en Ullivarri de los Ollos había ocurrido una sensible desgracia, de la que era víctima una niña de cortos años.

Procuré indagar lo que hubiera en ello de cierto y averigüé que la niña Isidora, de año y medio de edad, cayó en una caldera que contenía una pequeña cantidad de agua y algunos desperdicios destinados a los cerdos, no siendo extraño que ocurriera la desgracia a pesar de casi no tener agua la caldera, por lo corto de la edad de la muerta, que estaba criándose en la casa de los vecinos de Ullivarri, Clemente Ruiz de Arce y Julián Cerio, labradores del pueblo citado, y procedía de la Inclusa provincial.

Ha salido una camilla del Laboratorio, que recogió el cadáver para llevarlo al depósito del cementerio, donde se le practicará la autopsia.—Eguiluz.

POR TELEGRAMA

DOS DETENIDOS

SANTANDER 22 (8 m.). Dos individuos mal trajados se presentaron a cambiar billetes franceses en la sucursal del Banco de España y en el Banco Mercantil, y como la Policía de esta ciudad de todo se escama, los detuvo, suponiéndolos unos terribles revolucionarios.

Comprobada su honradez, se les puso en libertad después de haber sufrido vejaciones y molestias.

Como no es esta la única vez que esto hace la celosa Policía santanderina, pues ha poco a un periodista y escritor madrileño que aquí veraneaba también le persiguieron, convendría que, poniendo más prudencia que celo en sus funciones, cuidase de no equivocarse tan repetidamente como se equivoca.—Castro.

DESDE LONDRES

Los obreros británicos
y la Conferencia pacifista

UNA ASAMBLEA ENCRESPADA

se hallan dominados por un refinado egoísmo, el egoísmo que desarrolla todo aquel que necesita defender su existencia por cuantos medios son imaginables, y no se ocupan de los neutrales, no atienden a nuestra situación, una situación que ellos nos han creado y que cada día que pasa están empeorando con los medios de combate que adoptan. La presencia de los delegados neutrales en Suecia será ineficaz, y además, ridícula. En este particular si que habrá fracaso.

La conferencia preparatoria de hoy ha sido tumultuosa. No han faltado imprecaciones, aun entre los mismos partidarios de ir a Estocolmo, y cuando el paladín de la paz Mr. Ramsay MacDonald, afirmó que podía llegarse a un acuerdo con nuestros amigos alemanes, hubo voces y silbidos, no faltó quien mayata, ladrara y hasta rebuznara, ni más ni menos que en una de nuestras noches de estruendos pateados, y el desorden y el griterío fueron escandalosos. Se acordaron dos o tres expulsiones del local; pero estas expulsiones tienen aquí en las reuniones obreras una característica no desprovista de cierta gracia, ni tampoco de cierta enseñanza para nosotros que se entiende: se llama al orden al perturbador una, dos veces; y a la tercera, se le suelta en voz alta con la orden de expulsión; pero el castigado continúa en su sitio y en el local, por consecuencia de los compañeros y para evitarle la vergüenza de la salida; más desde aquel momento tiene que quedar mudo y sordo, y jilibre Dios de mostrarse con alientos para algo.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

Los muchos pacifistas (demasiados pacifistas) que el generoso comité entre los asistentes a la reunión al terminarse la tarea. Y es, lector, que si la idea de la guerra está infiltrada de verdad en la mente, en ninguna cabeza ejerce imperio mayor que entre los obreros, porque gracias a la guerra se ven hoy en el disfrute de salarios, que ni soñados, y gozan de un bienestar que nunca tuvieron, y que se irá con la guerra, para no volver jamás, como tampoco volverán las golondrinas del poeta.

La votación dio 1.234.000 votos en tipo y 1.231.000 en contra.

Los socialistas han presentado una moción para que el partido laborista se retire del Gobierno.

Mister Henderson, antiguo miembro laborista del Gabinete de Guerra, se pronunció enérgicamente contra la ida de los miembros laboristas del Gobierno.—Vega.

NUEVA TRAGEDIA DE LA AVIACION

MUERTE DE UN CAPITAN

En las primeras horas de la pasada noche comenzó a circular por Madrid la noticia de que en el aeródromo de Cuatro Vientos se había desarrollado ayer una nueva tragedia por accidente de aviación, siendo la víctima un capitán de Infantería, profesor de la Escuela, D. Juan Vallespín Zayas.

Al objeto de cerciorarnos de la verdad de lo sucedido, acudimos apresuradamente a un centro militar y allí nos confirmaron la noticia, facilitándonos algunos detalles del accidente.

Sobre las cinco de la tarde, el capitán Vallespín, siguiendo su invariable costumbre se elevó sobre un biplano «Lohner», partiendo del aeródromo de Cuatro Vientos.

Según nos asegura persona perita y condecorada del aparato tripulado por el capitán Vallespín, aquí se hallaba en inmejorables condiciones de funcionamiento, y en su consecuencia, la ascensión la hizo de modo festivo, debido al experto manejo del desventurado piloto. Nada hacía presagiar la tragedia.

Presenciando la maniobra del intrépido aviador se encontraban diversos oficiales profesores y alumnos de la Escuela de Aviación. El biplano se elevó a una altura de 150 metros. De repente, y cuando apenas llevaba tres minutos el aparato en el espacio, observaron los que seguían con interés el vuelo del biplano, que éste se inclinaba al lado derecho, picando de manera rapidísima. La tragedia había sucedido.

Una densa nube de polvo se formó por efecto de la caída del aparato, velando por completo el perímetro en que aquél quedó completamente destruido.

Ninguno de los testigos presenciales de la trágica escena pudo darse cuenta en los primeros momentos de la suerte que el aviador había corrido.

Algunos trabajadores que se encontraban ocupados en sus faenas campestres acudieron precipitadamente al lugar del suceso. Pero después llegaron también varios oficiales y soldados de los que contenían la ascensión del capitán aviador. Ante su vista se presentó, una vez desvanecida la nube de polvo que se había formado al caer el aparato, un cuadro de verdadero horror. El biplano aparecía materialmente enterrado y convertido en un enorme montón de astillas, y en medio de él, completamente destruido, el cuerpo del infortunado capitán Vallespín, el cual debió morir en el acto.

Utilizando un vehículo fué trasladado el cadáver al Hospital Militar de Carabanchel. Los profesores y alumnos de la Escuela de Aviación militar establecieron turnos para velar el cadáver del infortunado compañero durante la noche.

Mañana jueves, a las diez y media, se celebrará el entierro de la víctima de este accidente.

Don Juan Vallespín Zayas había nacido el día 13 de Marzo del año 1885, ingresó en el servicio el 24 de Abril de 1904. El empleo de capitán lo disfrutaba desde el 15 de Abril de 1912, siendo el núm. 1.519 de los de su clase. Estaba casado, y dejó un hijo de corta edad. Hacía dos años que desempeñaba el cargo de profesor de la Escuela de Aviación.

A las doce de la noche acudieron al Hospital Militar de Carabanchel, la madre y una hermana del infortunado aviador, acompañada por el hermano político del finado, don Atalides Fernández Matthews, comandante de Ingenieros.

A pesar de los esfuerzos realizados por los compañeros del intrépido aviador muerto para convencer a la desventurada madre de que no debía pensar en la idea de pedir para ellos una recompensa, que ciertamente tienen muy merecida.

El señor ministro de la Gobernación podrá comprobar la verdad de cuanto decimos, pidiendo los oportunos informes al personal de la cárcel. Sería una obra de estricta justicia.

EL PELIGRO EN LOS ASCENSORES

Un portero muerto

Las personas, que no son pocas, que creen en la doctrina de la necesidad, ó sea en el fatalismo, esa vana y supersticiosa doctrina según la cual todo sucede por las determinaciones ineludibles del Destino, encontrarán ancho campo en el suceso que vamos a relatar, para dar rienda suelta a sus supersticiones.

En la casa núm. 10 de la calle del General Orta vive la familia del desventurado capitán Vallespín, víctima de un accidente de aviación, trágico suceso del que damos cuenta en otro lugar de este número.

Esa tranquila vivienda quizá sea la primera vez que aparece en letras de molde en el periódico la noticia de un suceso, y en cambio en el transcurso de veinticuatro horas ha sido dos los que en aquella casa representaron trágicos, espeluznantes.

Esta mañana, el portero de la mencionada finca, se disponía a realizar las cotidianas faenas de la encomendada.

Dió comienzo al aseo de la vivienda por el ascensor, colocado en la rotunda de la escalera.

De una manera súbita, sin que nadie se haya podido explicar la causa, el aparato comenzó su ascensión rápidamente, arrastrando tras sí al desgraciado portero Valentín Juárez, el cual quedó aprisionado entre el descenso del entresuelo y el piso del ascensor, pereciendo asfixiado.

El Juzgado de guardia intervino en el suceso, constituyéndose en la casa núm. 10 de la calle del General Orta, y ordenando el traslado del cadáver al Depósito judicial.

La desgraciada muerte del portero ha sido muy sentida en toda aquella importante barriada.

No hace todavía un año que se había casado, y quince días que su mujer había dado a luz. Por cierto que la paternidad fué celebrada con música y baile.

La mujer desconoce el trágico fin que tuvo su marido.

vicio de trenes a la Hipica. En ella se dejó bien sentado lo que se pretendía rectificar, esto es, lo que sucedido no ha sido más sino que el referido general ha gestionado de la Compañía del Norte Africano que para comodidad de los socios de la Hipica se facilitase la comunicación entre Melilla y el Hipódromo.

Decididamente el general Monteverde, pese a todos sus títulos académicos, no ha nacido para diplomático. Si no bastara nuestro aserto, que está fundado en el conocimiento de lo que en Melilla acontece, lo demostrarían las dos Notas oficiales que ha inspirado para desmentir las informaciones de los periódicos cuando se ha dado cuenta del desastroso cometido.

Consta, pues, que es rigurosamente exacto lo que se había dicho: que se han puesto los intereses españoles a los intereses extranjeros y que entre Melilla y el Hipódromo, y pasando por los terrenos de la Hipica, circulan dos ferrocarriles al año, uno de Melilla al Hipódromo, y otro de Melilla a la Compañía española, con capital español, que dispone de magnífico material móvil (locomotoras y coches modernos y cómodos), y otra, de vía Decauville, de 0,60 metros, que explota una Compañía de capital francés, que no dispone de material adecuado para tal servicio, y por la cual se opta.

VIDA MILITAR

Reemplazo.—Pasan a esta situación el comandante de Infantería D. José Pinzón del Río y el capitán D. Eduardo Meléndez, al batallón de Carabineros de la Guardia Civil.

Gratificación.—Se concede la de efectividad al oficial primero de Intendencia D. Justo González.

Asignación.—Se concede el empleo inmediato al sargento mayor de tercera D. Manuel Macías.

Escalas.—Se concede eliminación de la escala de aspirantes a ingreso en la Guardia Civil al primer teniente de Infantería don Gerardo Sanz, y de la de Carabineros, al del mismo empleo D. Alejandro González.

LOS MERITOS DE UN MEDICO

Con referencia a los sucesos desarrollados en la Cárcel Modelo se nos informa que los primeros auxilios médicos que llevaron al establecimiento penitenciario, cuando todavía se estaba reprimiendo la intencionalidad de los reclusos, fueron prestados por la clínica de urgencia establecida en la calle del Marqués de Urquijo, núm. 20.

Requerido por la autoridad, el médico de guardia que se hallaba en la clínica, don Joaquín de Toribio, acompañado de dos ayudantes, con todo el material necesario al efecto, se trasladó a la cárcel, atravesando las galerías donde era más vivo el fuego, hasta llegar al último piso, donde un vigilante gravemente herido reclamaba sus auxilios.

Después de esto continuó atendiendo a todos los heridos que le fueron presentados en las galerías y en las escaleras, que como es sabido, se hallan al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

No menos meritoria fué la intervención del médico de la Casa de Socorro del distrito de Palacio, D. Fernando Vela, que como es sabido, se halla al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

Después de esto continuó atendiendo a todos los heridos que le fueron presentados en las galerías y en las escaleras, que como es sabido, se hallan al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

Después de esto continuó atendiendo a todos los heridos que le fueron presentados en las galerías y en las escaleras, que como es sabido, se hallan al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

Después de esto continuó atendiendo a todos los heridos que le fueron presentados en las galerías y en las escaleras, que como es sabido, se hallan al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

Después de esto continuó atendiendo a todos los heridos que le fueron presentados en las galerías y en las escaleras, que como es sabido, se hallan al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

Después de esto continuó atendiendo a todos los heridos que le fueron presentados en las galerías y en las escaleras, que como es sabido, se hallan al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

Después de esto continuó atendiendo a todos los heridos que le fueron presentados en las galerías y en las escaleras, que como es sabido, se hallan al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

Después de esto continuó atendiendo a todos los heridos que le fueron presentados en las galerías y en las escaleras, que como es sabido, se hallan al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

Después de esto continuó atendiendo a todos los heridos que le fueron presentados en las galerías y en las escaleras, que como es sabido, se hallan al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

Después de esto continuó atendiendo a todos los heridos que le fueron presentados en las galerías y en las escaleras, que como es sabido, se hallan al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

Después de esto continuó atendiendo a todos los heridos que le fueron presentados en las galerías y en las escaleras, que como es sabido, se hallan al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

Después de esto continuó atendiendo a todos los heridos que le fueron presentados en las galerías y en las escaleras, que como es sabido, se hallan al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

Después de esto continuó atendiendo a todos los heridos que le fueron presentados en las galerías y en las escaleras, que como es sabido, se hallan al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

Después de esto continuó atendiendo a todos los heridos que le fueron presentados en las galerías y en las escaleras, que como es sabido, se hallan al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

Después de esto continuó atendiendo a todos los heridos que le fueron presentados en las galerías y en las escaleras, que como es sabido, se hallan al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

Después de esto continuó atendiendo a todos los heridos que le fueron presentados en las galerías y en las escaleras, que como es sabido, se hallan al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

Después de esto continuó atendiendo a todos los heridos que le fueron presentados en las galerías y en las escaleras, que como es sabido, se hallan al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

Después de esto continuó atendiendo a todos los heridos que le fueron presentados en las galerías y en las escaleras, que como es sabido, se hallan al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

Después de esto continuó atendiendo a todos los heridos que le fueron presentados en las galerías y en las escaleras, que como es sabido, se hallan al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

Después de esto continuó atendiendo a todos los heridos que le fueron presentados en las galerías y en las escaleras, que como es sabido, se hallan al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

Después de esto continuó atendiendo a todos los heridos que le fueron presentados en las galerías y en las escaleras, que como es sabido, se hallan al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

Después de esto continuó atendiendo a todos los heridos que le fueron presentados en las galerías y en las escaleras, que como es sabido, se hallan al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

Después de esto continuó atendiendo a todos los heridos que le fueron presentados en las galerías y en las escaleras, que como es sabido, se hallan al descubierto, sin temor al fuego granado que se hacía de todas partes.

LA GUERRA EUROPEA

En los distintos frentes

Francia y Bélgica

Informes ingleses.

LONDRES 22 (1,30 m.) Oficial de anoche: «Esta mañana temprano atacamos la línea de trincheras alemanas que circunvala la ciudad de Lens al Oeste y Noroeste, apoderándonos de las posiciones enemigas en un frente de 2.000 yardas. Ha tenido lugar una dura lucha, que todavía continúa.

Al medio día dos fuertes contraataques lanzados al Noroeste de Lens fueron rechazados por nuestras tropas, y otro contraataque lanzado al Sur de la ciudad fué roto por nuestra artillería.

Hemos hecho cierto número de prisioneros.—Vigo.

Parte francés de esta tarde.

PARIS 22. Durante la noche la artillería enemiga bombardeó violentamente nuestras primeras líneas en diversos puntos del frente del Aisne.

Los alemanes lanzaron repetidamente fuertes ataques en la región de la quinta Nenezan, al Este de Bray, al Sur de la B. B. Velle, entre Ailles y el monumento de Hurbert y en la meseta de Calmar.

En todas partes nuestras tropas han sostenido sus posiciones y hecho prisioneros. En la orilla izquierda del Mosa rechazamos al atardecer un violento contraataque alemán entre la cota 304 y el Mort-Homme, entre Ailles y el monumento de Hurbert y en la meseta de Calmar.

Nuestros reconocimientos han llegado hasta los lindes del pueblo de Forges.

En la orilla derecha, el enemigo ha intentado también repetidamente lanzar ataques de las posiciones conquistadas, especialmente al Norte de la quinta de Narmont y en la cota 344.

Nuestros fuegos han causado enormes pérdidas a los asaltantes y han roto las olas de asalto, que en ningún punto lograron abordar nuestras líneas.

Nuestro bosque de Cuartiers, unos ataques con lanzaminas de líquidos inflamados no han tenido tampoco mayor éxito para el enemigo, que sólo ha logrado aumentar sus pérdidas.

El número de prisioneros hechos desde el día 20 de Agosto, llega a 6.116, entre ellos 174 oficiales.

Entre los prisioneros capturados en los refugios en el día de ayer no han podido aún ser contados. Además, hay 600 prisioneros heridos, a quienes se cuida en nuestras ambulancias.

Según nuevos informes hemos cogido importante botín, especialmente en los tres túneles del Mort-Homme, donde había almacenados puestos de socorro y estaciones eléctricas. En este punto hemos apresado a un Estado Mayor completo de regimiento, con un jefe de Cuerpo y un oficial de Ingenieros.

No ocurre otra novedad en el resto del frente.—Delavigne.

Informes alemanes.

KÖNIGSWUSTERHAUSEN 22 (1 m.) Cuerpo de ejército del Príncipe heredero Rupprecht: «No hubo grandes luchas, aparte de fuertes fuegos de artillería en algunos sectores del frente de Plandes y de Arras.

Cuerpo de ejército del Príncipe heredero alemán: «Igual resultado tuvo el primer día de la batalla ante Verdun, para los franceses, como los grandes ataques ingleses en Flandes el 31 de Julio y en 16 de Agosto. La superioridad en material y el haber echado a las masas superiores de combates al combate no lograron romper la vitalidad alemana. El 21 de Agosto principiò la intensa preparación de artillería, que iniciaba el gran golpe que el Ejército francés emprendió siguiendo órdenes de Ingelheim.

Desde el bosque de Avoeuat hasta la orilla Este del bosque de Cuartiers nuestras posiciones fueron convertidas en un ancho campo de embudos, por medio de la eficacia de la artillería enemiga, que aumentó en las horas que precedieron al ataque, llegando a lo más vivo. Por la mañana temprano del 20 de Agosto la infantería francesa lanzó contra las olas de combate, protegidas por el fuego de artillería, que había sido corrido hacia adelante.

En muchos puntos las tropas francesas negras y del Sudán penetraron en nuestra zona de contención. Luchas acérrimas cuerpo a cuerpo y violentos contraataques nuestros rechazaron al enemigo en todas las líneas. La tremenda lucha tuvo durante el día altas y bajas.

En la orilla occidental del Mosa los franceses únicamente se quedaron en poder de la altura de Mort-Homme y de la orilla Sur del bosque de los Cuervos.

Nuestra posición se extiende en este sector inmediatamente contra la orilla Este del Mosa, las montañas. Únicamente en la altura 344, al Suroeste de Samangeux y en el bosque de Poesses, el enemigo logró apoderarse de algún terreno. Las disposiciones del alto mando dieron un resultado excelente. Además del tesón con el cual combatieron las tropas de infantería, también merecen distinción la artillería, cuyos efectos destructores destruyeron las obras preparatorias y su marcha hacia el ataque.

Todas las armas contribuyeron al buen éxito, principalmente los zapadores y aviadores. Las bajas de la infantería francesa fueron extraordinariamente elevadas, con relación a los grandes combates que tuvieron lugar.

La batalla ante Verdun no ha terminado todavía. Hoy por la mañana se iniciaron nuevos combates en muchos puntos del frente. Tanto los jefes como las tropas, confían en un resultado favorable.

Parte nocturna: «En Flandes hubo lucha de artillería de variable intensidad. Al Norte de Lens, combates parciales. Delante de Verdun se combatió aún en distintos puntos del frente. En la altura 304 rechazamos fuertes ataques franceses.—Vigo.

La lucha en Italia

Informes italianos.

ROMA 22 (7 m.) Oficial: «La batalla del frente Juliato continúa sin interrupción. Con su admirable tenacidad y la acción concertada de nuestras tropas, ef-

cazmente apoyadas en su extrema ala derecha por baterías fijas y volantes y los montadores de la Marina Real, van hacia el éxito, que se dibuja a través de una resistencia continua del enemigo. Mientras que en el ala Norte, en un amplio frente, la lucha se desarrolla regularmente sobre la meseta cársica y en el litoral bajo la potente presión de las tropas del tercer Ejército se ha cubierto nuevamente de gloria. Las brigadas de Gmaderos (primero y segundo) de Bari, (130 y 140) de Lario (233 y 234), de Píeno, (235 y 236) y de Cosenza (243 y 244), consiguen rebasar las poderosas defensas enemigas entre Lorita y Boig, hacia la fuerte posición de Stari Loba.

Docientos sesenta y uno de nuestros aviones volaron sobre el campo de batalla, y las tropas aglomeradas ante Selo y Comeno, y sobre las pendientes orientales de Hermada fueron acerbadas, así como las instalaciones de ferrocarriles de Tarvis y los movimientos señalados, que fueron rotados con cinco toneladas de potentes explosivos. Uno de nuestros aviones cayó en la zona de la batalla.

Uno del enemigo ha sido destruido. Hasta esta tarde, el conjunto de enemigos que han pasado hacia los campos de concentración pasan de 245 oficiales y de 10.104 hombres de tropa. Además, numerosos prisioneros han sido capturados entre los heridos en el campo de batalla.

En la noche del 19 al 20 y en la última, el enemigo efectuó una incursión mediante una concentración de fuegos en varios puntos del Trentino y de Scardia; pero fué en todas partes rechazado.

Uno de sus destacamentos de asalto fué rodeado en el valle de Lagarina; otro, que había conseguido penetrar en uno de nuestros puestos avanzados al Sudoeste del monte Matis, fué rechazado por un rápido contraataque.—Lacuna.

La lucha en el Este

Informes alemanes.

NAUEN 22 (1 m.) En el frente oriental hicieron los centrales, al Oeste de Luck, un importante número de prisioneros en empresas de patrullas, por lo que el fuego ruso aumentó en el mencionado sector, siendo también más vivo en el Zbeuz y cerca de Parnopol.

Durante el día continuó avanzando victoriosamente al Oeste y Este de la cadena de montañas que se extiende entre los valles del Trutas y Susita sufrieron los rusos, aparte de hacerles considerable número de prisioneros, pérdidas sangrientas extremadamente elevadas.

Parte ruso de hoy.

PARIS 22 (8 m.) Dicen de San Petersburgo que en la región de Vladimir é Iski rechazaron los ataques del enemigo, acompañados de patrullas, por lo que el fuego ruso aumentó en el mencionado sector, siendo también más vivo en el Zbeuz y cerca de Parnopol.

En el frente rumano de Bygyse y al Oeste del ferrocarril de Focani, los ruso-rumanos rechazaron los ataques.

Al Este del ferrocarril de Kazan los rusos recuperaron las precedentes posiciones. Los aviones enemigos bombardearon la región de Baranovitchy.—Delavigne.

La lucha en el mar

Balance de hundimientos.

NAUEN 22 (1 m.) (Oficial.) En el mes de Julio han sido destruidas por la acción bélica de las Potencias centrales, 811.000 toneladas de registro bruto mercantes en total.

Con ello, y añadiendo 13.000 toneladas de registro bruto, cuyo hundimiento se supo posteriormente, han sido destruidas en el primer semestre de la guerra submarina limitada, 5.495.000 toneladas de registro bruto útiles para los enemigos de Alemania.

NAUEN 22 (1,30 m.) (Oficial.) Por los submarinos alemanes han sido hundidos de nuevo en el Océano Atlántico y en el Mar del Norte cinco vapores y dos veleros; entre ellos el vapor armado inglés Rosemond (3.044 toneladas), con bandera de Archangel'sk á Cardiff.

Los restantes vapores fueron torpedeados de fuertes escoltas ó convoyes. Uno de los veleros hundidos, un barco de cuatro palos, llevaba cañones.

Vapor holandés capturado.

KÖNIGSWUSTERHAUSEN 22 (3 m.) El vapor holandés Fohlna ha sido llevado á Inglaterra por torpederos ingleses.

La lucha en el aire

Zeppelin destruido.

LONDRES 22. Parte oficial del Almirantazgo: «Esta mañana una parte de nuestras fuerzas que operan frente a la costa de Jutlandia han destruido un zeppelin enemigo, del cual no ha quedado ningún sobreviviente.—Radio.

COSAS DEL CONCEJO

El alcalde y los periodistas

Durante toda la mañana de hoy, cosa inusual en él, no ha comparecido por su despacho oficial el alcalde, Sr. Prá y Palacio. Su ausencia era muy comentada, hasta el extremo de que un concejal republicano le hacía en Santander, cosa que no creemos.

Junta y Comisiones.

Para hoy estaba citada la Junta municipal de Primera enseñanza y la Comisión de Beneficencia.

Esta tarde, a las seis, se reunirá la Junta de tenientes de alcalde, que corresponde á la actual semana.

También se reunirá la minoría republicana para examinar los asuntos que han de discutirse en la próxima sesión.

Como si no le bastara con el cargo de concejal!

Actúa de secretario del Juzgado municipal de Chamberí el concejal democrata y ex teniente de alcalde, de reconocida actuación, don Luis Garrido Juaristi.

Este hombre todo lo hace compatible! Los tenientes de alcalde y los padrones.

Los tenientes de alcalde no han efectuado hoy ningún repeso de pan.

Como que se aproximan las elecciones de concejales!

Nuevo delegado.

Por ratificación del Sr. Pérez Toledo ha sido nombrado concejal-delegado del servicio de alumbrado público el concejal democrata don Feliciano Alvarez.

Los escándalos de las Sacramentales.

El próximo sábado se reunirá, con carácter extraordinario, la Comisión quinta para tratar de los escándalos de las Sacramentales.

Sustituciones.

Por ratificación del Sr. Pérez Toledo ha sido nombrado concejal-delegado del servicio de alumbrado público el concejal democrata don Feliciano Alvarez.

Entre los sustitutos figura el edil reformista Sr. Cortés Múrcia, que tenía a su cargo la presidencia de la Casa de Socorro del distrito de Palacio y la delegación del servicio municipal de Puericultura.

De viaje.

Ha salido para San Sebastián el concejal diputado al Cortes D. Miguel Morayta, y regresó á Madrid el edil republicano D. Alberto Aguilera y Arjona.

Mejoras urbanas.

El concejal D. Fulgencio de Miguel ha suscrito dos proposiciones, en las cuales entenderá el Concejo. Una pidiendo la instalación de seis faroles en las calles de Avila y Juan de Olías, con prolongación de la tabular de aquellas hasta la de Manuel de Luna, y otra interesando la terminación inmediata del plano de la barriada-jardín, que ha de emplazarse en la zona comprendida entre las calles de López de Hoyos y el paseo de Ronda, pues estima que con ello, no sólo se ha de embellecer extraordinariamente aquella parte de la población, sino que puede ser una fuente de ingresos para las arcas municipales.

Toma de posesión.

Esta mañana se posesionó de la plaza de empleado del Ayuntamiento con 1.800 pesetas de sueldo, ganada por oposición en la última convocatoria, D. Victoriano Bragado, á quien se le destinó á prestar servicio en el Laboratorio Municipal.

Reunión de ediles liberales.

Esta mañana se han reunido en el Ayuntamiento los concejales liberales. Se ignora por hoy las causas de la reunión.

LA SENSIBILIDAD DE MANOLO

Por no ser querido por ella, se mata

POVTEVEDRA 22 (8 m.) Comandante de Puente Arnelos que se ha suicidado el joven Manuel Paz Carballido.

El motivo fué un altercado que tuvo con su novia, la cual se negó rotundamente á reanudar las relaciones por tener ya en circulación otro novio, más rico y más guapo que el desesperado Manolo.—C.

LA POLÍTICA

Conferencia comentada.

El presidente del Congreso, Sr. Villaverde, ha celebrado una larga conferencia en Solórzano con D. Antonio Maura.

Créditos de guerra.

Según un colega que comenta los créditos de guerra aprobados en el Consejo de ministros del lunes último, los proyectos de reorganización del Ejército formarían un plan armónico y completo.

El presupuesto total que puede necesitarse para llevar a la práctica tales planes se calcula en unos mil millones de pesetas aproximadamente, cantidad que, en relación con las exigencias de la guerra moderna, demuestra en los estudios realizados por las Comisiones españolas que visitaron los diversos frentes europeos, se estima precisa para dotar á nuestro Ejército de los elementos indispensables para que esté á la altura de su misión.

El inspector general de Sanidad.

Ha salido para Galicia con el fin de visitar los sanatorios de aquella región, el inspector general de Sanidad, D. Manuel Martín Solórzano.

Consejo de ministros francés.

Hoy se ha sabido en Madrid que anteayer se efectuó en París un Consejo de ministros muy importante, relacionado con asuntos internacionales a fines á la gran guerra, y que pueden afectar á algunos países neutrales.

Nuevo Obispo.

El Rey ha firmado el Real decreto nombrando Obispo de Burgo de Osma al canónigo lectoral de Vitoria, D. Mateo Mugica, noéa anunciada por El Mundo días pasados.

Hacia la normalidad.

Parece haber corrientes favorables á un pronto levantamiento del estado de guerra. La suspensión de garantías continuará en vigor.

Viajes de personajes.

Legaron hoy á Madrid, procedente de Galicia, el Arzobispo de Valencia don Barrera y el presidente de la Audiencia territorial de Madrid Sr. Ortega Morejón.

LOS EFECTOS DE LAS TORMENTAS

COSECHAS DESTRUIDAS

La colonia escolar. General gravemente enferma.

ZARAGOZA 22 (8,15 m.) A consecuencia de la tormenta de pedrisco que ha descargado sobre los pueblos Lucent, Boquique y Villanueva de Calatayud, han quedado arrasados los campos y destruida la cosecha en los olivares, viñedos y huertas. El vecindario de los pueblos perjudicados pide socorros al Gobierno.

Entre los vinticultores de la región reina cierta alarma á consecuencia de haberse terminado el plazo que había concedido el Gobierno francés para importar vinos españoles en Francia.

Ha regresado la colonia escolar que venía en Viescas.

Dicen del pueblo de Benasque que se halla gravemente enfermo el general de división D. José Mora, y los médicos desconfían de salvarle.—Urbano.

A NUESTROS SUSCRIPTORES DE MADRID Y PROVINCIAS REGALAMOS, SIN AUMENTO DE PRECIO, EL SEMANARIO «MUNDO GRAFICO»

POR TELEGRAMA

En San Sebastián regatean y corren

LAS CORRIDAS DE AYER

EN SANTANDER

Gaona, Galito y Belmonte.

SANTANDER 21. Con un lleno completo se celebra la corrida a beneficio de la Asociación de la Prensa.

Los toros son de Benjumea.

Primero.—Grande y bien puesto. Gaona da unas verónicas superiores. Gaona comienza con un pase ayudado superior, estando el diestro muy valiente. Entraendo bien, mete media estocada, que hace doblar al bicho. (Ovación.)

Segundo.—De salida salta al callejón. José da unas verónicas esbeltas. José hace una buena faena, con tocadura de pitones. Un pinchazo delantero. Otro alargando el brazo. (Pitos.) Otro. (Pitos.) Descabellado.

Tercero.—Belmonte veronica bien. Belmonte hace una buena faena, y valiente, y entrando colosalmente, deja una casi entera. Intenía el descabello y el todo-doble. (Muchas palmas.)

Cuarto.—Gaona veronica superiormente. (Ovación.) Los maestros se lucen en quites. Gaona, a petición del público, coge las banderillas, y después de una artística preparación, cuarteja un par excelente. (Aplausos.) Repite con otro igual y otro excelentísimo de dentro a fuera; pide permiso y pone otro de poder a poder. (Ovación.)

Con la muleta empieza con un pase ayudado por alto; sigue con pitones y de pecho; continúa de cerca valentísimo; la faena resulta laboriosa porque el toro tiene un defecto en la vista. Entrando recto, deja media un poco perpendicular y descabellado a pulso al primer golpe. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Quinto.—José lucen bien. (Aplausos.) José, a petición del público, pone un sorberito por el cuarto. (Aplausos.) Otro, apretando mucho, por el lado izquierdo. (Ovación.) Otro llegando bien. A petición del público pone aún otro par magnífico de dentro a fuera. Coge la muleta y empieza con un pase ayudado por bajo; sigue con una faena incolora, para un pinchazo; otro (Pitos); otro delantero, hondo, y descabellado a pulso a la primera. (Pitos.)

Sexto.—Belmonte veronica colosalmente.

(Ovación.) Gaona hace un quite en una caída al descabello. Belmonte trasta solo con ayudados por bajo, molinetes, de pecho y ayudados, y con la rodilla en tierra. (Ovación.) Entrando bien deja un pinchazo; sigue de cerca a entra monumentalmente, arreado una estocada. El toro dobla. (Ovación y vuelta al ruedo.) Salen Su Majestad y los Infantes. (Ovación.) A Belmonte concediéndole el rabo y es sacado en hombros.—Castro.

EN ANTEQUERA

Freg, Limón y Saleri.

ANTEQUERA 21. Los bichos de Anastasio Martín cumplieron.

Luis Freg, regular en su primero y aceptable en su segundo. Limón hizo faenas artísticas y valientes, y despachó superiormente sus dos toros. Cortó la oreja del primero. Saleri estuvo superior en su primero y regular en su segundo.—C.

EN TARAZONA DE LA MANCHA

Manolete II y Almansa II.

Lidiaronse cuatro bichos de Araúz, que resultaron bravos.

Manolete II estuvo muy bien en los dos que le correspondieron, y fue constantemente ovacionado.

Almansa II toreó de capa a su primero superiormente por verónicas y ganerías; de capa, cuarteja un par excelente. (Aplausos.) Repite con otro igual y otro excelentísimo de dentro a fuera; pide permiso y pone otro de poder a poder. (Ovación.)

Con la muleta empieza con un pase ayudado por alto; sigue con pitones y de pecho; continúa de cerca valentísimo; la faena resulta laboriosa porque el toro tiene un defecto en la vista. Entrando recto, deja media un poco perpendicular y descabellado a pulso al primer golpe. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Quinto.—José lucen bien. (Aplausos.) José, a petición del público, pone un sorberito por el cuarto. (Aplausos.) Otro, apretando mucho, por el lado izquierdo. (Ovación.) Otro llegando bien. A petición del público pone aún otro par magnífico de dentro a fuera. Coge la muleta y empieza con un pase ayudado por bajo; sigue con una faena incolora, para un pinchazo; otro (Pitos); otro delantero, hondo, y descabellado a pulso a la primera. (Pitos.)

Sexto.—Belmonte veronica colosalmente.

Con la muleta empieza con un pase ayudado por alto; sigue con pitones y de pecho; continúa de cerca valentísimo; la faena resulta laboriosa porque el toro tiene un defecto en la vista. Entrando recto, deja media un poco perpendicular y descabellado a pulso al primer golpe. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Quinto.—José lucen bien. (Aplausos.) José, a petición del público, pone un sorberito por el cuarto. (Aplausos.) Otro, apretando mucho, por el lado izquierdo. (Ovación.) Otro llegando bien. A petición del público pone aún otro par magnífico de dentro a fuera. Coge la muleta y empieza con un pase ayudado por bajo; sigue con una faena incolora, para un pinchazo; otro (Pitos); otro delantero, hondo, y descabellado a pulso a la primera. (Pitos.)

Sexto.—Belmonte veronica colosalmente.

Con la muleta empieza con un pase ayudado por alto; sigue con pitones y de pecho; continúa de cerca valentísimo; la faena resulta laboriosa porque el toro tiene un defecto en la vista. Entrando recto, deja media un poco perpendicular y descabellado a pulso al primer golpe. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Quinto.—José lucen bien. (Aplausos.) José, a petición del público, pone un sorberito por el cuarto. (Aplausos.) Otro, apretando mucho, por el lado izquierdo. (Ovación.) Otro llegando bien. A petición del público pone aún otro par magnífico de dentro a fuera. Coge la muleta y empieza con un pase ayudado por bajo; sigue con una faena incolora, para un pinchazo; otro (Pitos); otro delantero, hondo, y descabellado a pulso a la primera. (Pitos.)

Sexto.—Belmonte veronica colosalmente.

Con la muleta empieza con un pase ayudado por alto; sigue con pitones y de pecho; continúa de cerca valentísimo; la faena resulta laboriosa porque el toro tiene un defecto en la vista. Entrando recto, deja media un poco perpendicular y descabellado a pulso al primer golpe. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Quinto.—José lucen bien. (Aplausos.) José, a petición del público, pone un sorberito por el cuarto. (Aplausos.) Otro, apretando mucho, por el lado izquierdo. (Ovación.) Otro llegando bien. A petición del público pone aún otro par magnífico de dentro a fuera. Coge la muleta y empieza con un pase ayudado por bajo; sigue con una faena incolora, para un pinchazo; otro (Pitos); otro delantero, hondo, y descabellado a pulso a la primera. (Pitos.)

Sexto.—Belmonte veronica colosalmente.

Con la muleta empieza con un pase ayudado por alto; sigue con pitones y de pecho; continúa de cerca valentísimo; la faena resulta laboriosa porque el toro tiene un defecto en la vista. Entrando recto, deja media un poco perpendicular y descabellado a pulso al primer golpe. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Quinto.—José lucen bien. (Aplausos.) José, a petición del público, pone un sorberito por el cuarto. (Aplausos.) Otro, apretando mucho, por el lado izquierdo. (Ovación.) Otro llegando bien. A petición del público pone aún otro par magnífico de dentro a fuera. Coge la muleta y empieza con un pase ayudado por bajo; sigue con una faena incolora, para un pinchazo; otro (Pitos); otro delantero, hondo, y descabellado a pulso a la primera. (Pitos.)

Sexto.—Belmonte veronica colosalmente.

Con la muleta empieza con un pase ayudado por alto; sigue con pitones y de pecho; continúa de cerca valentísimo; la faena resulta laboriosa porque el toro tiene un defecto en la vista. Entrando recto, deja media un poco perpendicular y descabellado a pulso al primer golpe. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Quinto.—José lucen bien. (Aplausos.) José, a petición del público, pone un sorberito por el cuarto. (Aplausos.) Otro, apretando mucho, por el lado izquierdo. (Ovación.) Otro llegando bien. A petición del público pone aún otro par magnífico de dentro a fuera. Coge la muleta y empieza con un pase ayudado por bajo; sigue con una faena incolora, para un pinchazo; otro (Pitos); otro delantero, hondo, y descabellado a pulso a la primera. (Pitos.)

Sexto.—Belmonte veronica colosalmente.

Con la muleta empieza con un pase ayudado por alto; sigue con pitones y de pecho; continúa de cerca valentísimo; la faena resulta laboriosa porque el toro tiene un defecto en la vista. Entrando recto, deja media un poco perpendicular y descabellado a pulso al primer golpe. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Quinto.—José lucen bien. (Aplausos.) José, a petición del público, pone un sorberito por el cuarto. (Aplausos.) Otro, apretando mucho, por el lado izquierdo. (Ovación.) Otro llegando bien. A petición del público pone aún otro par magnífico de dentro a fuera. Coge la muleta y empieza con un pase ayudado por bajo; sigue con una faena incolora, para un pinchazo; otro (Pitos); otro delantero, hondo, y descabellado a pulso a la primera. (Pitos.)

Sexto.—Belmonte veronica colosalmente.

Con la muleta empieza con un pase ayudado por alto; sigue con pitones y de pecho; continúa de cerca valentísimo; la faena resulta laboriosa porque el toro tiene un defecto en la vista. Entrando recto, deja media un poco perpendicular y descabellado a pulso al primer golpe. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Quinto.—José lucen bien. (Aplausos.) José, a petición del público, pone un sorberito por el cuarto. (Aplausos.) Otro, apretando mucho, por el lado izquierdo. (Ovación.) Otro llegando bien. A petición del público pone aún otro par magnífico de dentro a fuera. Coge la muleta y empieza con un pase ayudado por bajo; sigue con una faena incolora, para un pinchazo; otro (Pitos); otro delantero, hondo, y descabellado a pulso a la primera. (Pitos.)

Sexto.—Belmonte veronica colosalmente.

Con la muleta empieza con un pase ayudado por alto; sigue con pitones y de pecho; continúa de cerca valentísimo; la faena resulta laboriosa porque el toro tiene un defecto en la vista. Entrando recto, deja media un poco perpendicular y descabellado a pulso al primer golpe. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Quinto.—José lucen bien. (Aplausos.) José, a petición del público, pone un sorberito por el cuarto. (Aplausos.) Otro, apretando mucho, por el lado izquierdo. (Ovación.) Otro llegando bien. A petición del público pone aún otro par magnífico de dentro a fuera. Coge la muleta y empieza con un pase ayudado por bajo; sigue con una faena incolora, para un pinchazo; otro (Pitos); otro delantero, hondo, y descabellado a pulso a la primera. (Pitos.)

Sexto.—Belmonte veronica colosalmente.

Con la muleta empieza con un pase ayudado por alto; sigue con pitones y de pecho; continúa de cerca valentísimo; la faena resulta laboriosa porque el toro tiene un defecto en la vista. Entrando recto, deja media un poco perpendicular y descabellado a pulso al primer golpe. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Quinto.—José lucen bien. (Aplausos.) José, a petición del público, pone un sorberito por el cuarto. (Aplausos.) Otro, apretando mucho, por el lado izquierdo. (Ovación.) Otro llegando bien. A petición del público pone aún otro par magnífico de dentro a fuera. Coge la muleta y empieza con un pase ayudado por bajo; sigue con una faena incolora, para un pinchazo; otro (Pitos); otro delantero, hondo, y descabellado a pulso a la primera. (Pitos.)

Sexto.—Belmonte veronica colosalmente.

Con la muleta empieza con un pase ayudado por alto; sigue con pitones y de pecho; continúa de cerca valentísimo; la faena resulta laboriosa porque el toro tiene un defecto en la vista. Entrando recto, deja media un poco perpendicular y descabellado a pulso al primer golpe. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Quinto.—José lucen bien. (Aplausos.) José, a petición del público, pone un sorberito por el cuarto. (Aplausos.) Otro, apretando mucho, por el lado izquierdo. (Ovación.) Otro llegando bien. A petición del público pone aún otro par magnífico de dentro a fuera. Coge la muleta y empieza con un pase ayudado por bajo; sigue con una faena incolora, para un pinchazo; otro (Pitos); otro delantero, hondo, y descabellado a pulso a la primera. (Pitos.)

Sexto.—Belmonte veronica colosalmente.

Con la muleta empieza con un pase ayudado por alto; sigue con pitones y de pecho; continúa de cerca valentísimo; la faena resulta laboriosa porque el toro tiene un defecto en la vista. Entrando recto, deja media un poco perpendicular y descabellado a pulso al primer golpe. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Quinto.—José lucen bien. (Aplausos.) José, a petición del público, pone un sorberito por el cuarto. (Aplausos.) Otro, apretando mucho, por el lado izquierdo. (Ovación.) Otro llegando bien. A petición del público pone aún otro par magnífico de dentro a fuera. Coge la muleta y empieza con un pase ayudado por bajo; sigue con una faena incolora, para un pinchazo; otro (Pitos); otro delantero, hondo, y descabellado a pulso a la primera. (Pitos.)

Sexto.—Belmonte veronica colosalmente.

Con la muleta empieza con un pase ayudado por alto; sigue con pitones y de pecho; continúa de cerca valentísimo; la faena resulta laboriosa porque el toro tiene un defecto en la vista. Entrando recto, deja media un poco perpendicular y descabellado a pulso al primer golpe. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Quinto.—José lucen bien. (Aplausos.) José, a petición del público, pone un sorberito por el cuarto. (Aplausos.) Otro, apretando mucho, por el lado izquierdo. (Ovación.) Otro llegando bien. A petición del público pone aún otro par magnífico de dentro a fuera. Coge la muleta y empieza con un pase ayudado por bajo; sigue con una faena incolora, para un pinchazo; otro (Pitos); otro delantero, hondo, y descabellado a pulso a la primera. (Pitos.)

Sexto.—Belmonte veronica colosalmente.

Con la muleta empieza con un pase ayudado por alto; sigue con pitones y de pecho; continúa de cerca valentísimo; la faena resulta laboriosa porque el toro tiene un defecto en la vista. Entrando recto, deja media un poco perpendicular y descabellado a pulso al primer golpe. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Quinto.—José lucen bien. (Aplausos.) José, a petición del público, pone un sorberito por el cuarto. (Aplausos.) Otro, apretando mucho, por el lado izquierdo. (Ovación.) Otro llegando bien. A petición del público pone aún otro par magnífico de dentro a fuera. Coge la muleta y empieza con un pase ayudado por bajo; sigue con una faena incolora, para un pinchazo; otro (Pitos); otro delantero, hondo, y descabellado a pulso a la primera. (Pitos.)

Sexto.—Belmonte veronica colosalmente.

Con la muleta empieza con un pase ayudado por alto; sigue con pitones y de pecho; continúa de cerca valentísimo; la faena resulta laboriosa porque el toro tiene un defecto en la vista. Entrando recto, deja media un poco perpendicular y descabellado a pulso al primer golpe. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Quinto.—José lucen bien. (Aplausos.) José, a petición del público, pone un sorberito por el cuarto. (Aplausos.) Otro, apretando mucho, por el lado izquierdo. (Ovación.) Otro llegando bien. A petición del público pone aún otro par magnífico de dentro a fuera. Coge la muleta y empieza con un pase ayudado por bajo; sigue con una faena incolora, para un pinchazo; otro (Pitos); otro delantero, hondo, y descabellado a pulso a la primera. (Pitos.)

Sexto.—Belmonte veronica colosalmente.

Con la muleta empieza con un pase ayudado por alto; sigue con pitones y de pecho; continúa de cerca valentísimo; la faena resulta laboriosa porque el toro tiene un defecto en la vista. Entrando recto, deja media un poco perpendicular y descabellado a pulso al primer golpe. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Quinto.—José lucen bien. (Aplausos.) José, a petición del público, pone un sorberito por el cuarto. (Aplausos.) Otro, apretando mucho, por el lado izquierdo. (Ovación.) Otro llegando bien. A petición del público pone aún otro par magnífico de dentro a fuera. Coge la muleta y empieza con un pase ayudado por bajo; sigue con una faena incolora, para un pinchazo; otro (Pitos); otro delantero, hondo, y descabellado a pulso a la primera. (Pitos.)

DESPACHOS BREVES

Exposición regional de ganadería.

TOLEDO 22 (8 m.). Ha terminado la exposición regional con el reparto de premios a los ganaderos expositores.

A la feria de ganados han acudido 14.000 cabezas de ganado lanar, 12.000 de mular, asnal y caballar, y 200 mulas.—C.

Fiestas en Bilbao.

BILBAO 22 (8 m.). La afluencia de forasteros que acuden a presenciar los festejos de feria es enorme.

Hoy se dará la primera corrida de feria; toros el Gallo, Cochoero y Joselito, toros de Santa Coloma.

Por la noche hará su debut en el teatro de los Campos Eliseos la compañía Guerrero-Mendoza.—Elizondo.

En Ciudad Real se divierten.

CIUDAD REAL 22 (8 m.). Con gran solemnidad se ha celebrado la jura de la bandera por los exploradores de esta población.

Asistió el acto una compañía del regimiento de Covadonga, con bandera y música.

Con animación se verificó anoche una verbená en el parque de Gasset.—Antonio.

Descarrillamiento de un tren de viajeros.

HUELVA 22 (8 m.). En el kilómetro 5 de la línea de San Juan del Puerto a Huelva, descarrillaron un furgón y un coche del tren mixto de Sevilla.

No hubo que lamentar desgracias.—Viri.

Detención de dos asesinos.

JAEZ 22 (8 m.). En Baza ha detenido la Guardia civil a los autores del asesinato del guarda de Ibros, Rosendo Cabrera Martínez, cuyo cadáver fue encontrado hace algunos meses en pleno campo.

Los autores del crimen se llaman Miguel Jiménez Martín (a) Félix y Miguel Pantoja Palomares.

Han declarado que dieron muerte al Cabrera por haberles denunciado a la autoridad.—Monje.

Muchacho abrasado.

BILBAO 22 (7,15 m.). En Lequeitio ha fallecido un muchacho de quince años, llama-

do Juan Equitior Mendoza, el cual se produjo gravísimas quemaduras cuando pretendía encender un hornillo, empleando para ello petróleo.—Elizondo.

Subasta adjudicada.

ZARAGOZA 22 (6 m.). Se ha verificado la subasta para la pavimentación de la ciudad, que ha sido adjudicada a D. Luis Gomendio, representante de la Sociedad de Pavimentación de Madrid, en 2.030.425 pesetas.—Urbano.

Sobre el problema del carbón.

ZARAGOZA 22 (8,30 m.). Los comerciantes de carbones minerales han visitado al gobernador a fin de que pida al Gobierno autorizarse los transportes de carbón por la vía terrestre.

Manifestaron que tenían en Zaragoza y otras poblaciones importantes partidas que podían comprar. El Sr. Matos ofreció complacer a los referidos comerciantes.—Urbano.

A punta de capote

LAS CORRIDAS DE LINARES

Las corridas que en Linares se celebrarán el 28, 29 y 30 del mes actual, serán con arreglo a los carteles siguientes:

El 28, Joselito y Belmonte lidiarán seis toros de Santa Coloma, y el 29, estos dos y Saleri II despacharán reses de D. Félix Urcola.

En la tercera corrida se lidiarán ocho del duque de Veragua, siendo encargados de su lidia las cuadrillas de Cocherito, Limón, Saleri II y Fortuna.

LAS DE ALMERIA

Almería celebrará sus tradicionales corridas de feria en los días 27 y 28 del presente mes.

Julio Gómez (Relampago) figurará en las dos funciones. Los toros serán de Sarga y Antonio Guerra, y los otros desgraciados contraídos son Madrid, Celita y Saleri II.

LAS CORRIDAS DE COLMENAR VIEJO

Día 25.—Corrida de cuatro novillos de las ganaderías de Bañuelos y de D. Manuel García (Alcaes), lidiados por los diestros Boli y Doroteo Martín.

Regalos de EL MUNDO

Después de algunas gestiones con la importante *Revista general de Legislación y Jurisprudencia*, la más acreditada y antigua de nuestra patria, podemos ofrecer, en virtud del convenio celebrado con la Casa editora y propietaria Hijos de Reus, a todos los que se suscriban por año a EL MUNDO, sin aumento de precio en la suscripción (20 pesetas año):

Una de las cinco secciones que se indican, a elección, servida gratuitamente por entregas o por tomos en rústica, según se prefiera, durante un año. A todos los profesionales del foro interesa la suscripción de EL MUNDO para obtener tan indiscutible ventaja, que representa para nuestra Empresa grandes sacrificios.

“Revista general de Legislación y Jurisprudencia”

Publicación jurídica, fundada en 1852

Fundador: Excmo. Sr. D. José Reus y García

Director: Excmo. Sr. D. Eduardo Dato Iradier.

Sección 1.ª *Doctrinal*.—Publica en cuadernos bimestrales notables trabajos sobre cuestiones jurídicas y sociales de los mejores escritores nacionales y extranjeros. Suscripción anual, 15 pesetas en Madrid y 16 en provincias.

Sección 2.ª *Legislación*.—Publica *íntegra*, en entregas mensuales, la legislación española de todos los órdenes, con extensos índices cronológicos y alfabéticos para su fácil consulta. Suscripción anual, 15 pesetas en Madrid y 16 en provincias.

Sección 3.ª *Jurisprudencia civil*.—Publica *íntegra* en entregas mensuales, todas las sentencias del Tribunal Supremo y Resoluciones de la D. C. de los R. Suscripción anual, 15 pesetas en Madrid y 16 en provincias.

Sección 4.ª *Jurisprudencia criminal*.—Publica *íntegra*, en entregas mensuales, todas las sentencias del Tribunal Supremo y Competencia sobre la materia. Suscripción anual, 15 pesetas en Madrid y 16 en provincias.

Sección 5.ª *Jurisprudencia administrativa*.—Publica *íntegra*, en entregas mensuales, todas las sentencias del Tribunal Supremo y Competencias sobre la materia. Suscripción anual, 15 pesetas en Madrid y 16 en provincias.

También EL MUNDO regala a los suscriptores que hagan su abono en las siguientes condiciones uno de los objetos que a continuación se expresan:

Abonando un año de suscripción (Plas. 20): Un reloj de acero extraplano, para caballero.

La suscripción, durante el año de su abono, a la revista de modas *El Eco de la Moda*, 6 al semanario *Ilustrado Mundo Gráfico*.

El derecho a recibir el objeto que deseen se adquiere desde el momento de hacer el pago de la suscripción, y el suscriptor a quien haya de remitirse a provincias el objeto elegido abonará además UNA PESETA por gastos de embalaje, franqueo y seguro.

VAPORES DE PINILLOS, IZQUIERDO Y COMP

DE CADIZ
SERVICIO QUINCENAL FIJO A
Canarias, Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos.
SERVICIO MENSUAL AL
Brasil, Uruguay y Argentina.

Los vapores de esta Sociedad están dotados de telegrafía sin hilos, de todos los adelantos y comodidades para la navegación.

INFORMARÁN SUS ARMADORES:
PINILLOS, IZQUIERDO Y COMPANÍA, CADIZ

TELÉFONO DEL ESTÓMAGO

TONICO-DIGESTIVO Y ANTIGASTRÁLICO

Cura más pronto y mejor que ningún otro remedio, porque contiene narcótico ni elimina ningún, suya fórmula de composición (inofensiva), consta en los envases y prospectos.

Anuncios: Plaza Matute, 8

CUARTOS DESALQUILADOS

Servicio gratuito de EL MUNDO

CONGRESO

ALMIRANTE, 15, 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª, 7.ª, 8.ª, 9.ª, 10.ª, 11.ª, 12.ª, 13.ª, 14.ª, 15.ª, 16.ª, 17.ª, 18.ª, 19.ª, 20.ª, 21.ª, 22.ª, 23.ª, 24.ª, 25.ª, 26.ª, 27.ª, 28.ª, 29.ª, 30.ª, 31.ª, 32.ª, 33.ª, 34.ª, 35.ª, 36.ª, 37.ª, 38.ª, 39.ª, 40.ª, 41.ª, 42.ª, 43.ª, 44.ª, 45.ª, 46.ª, 47.ª, 48.ª, 49.ª, 50.ª, 51.ª, 52.ª, 53.ª, 54.ª, 55.ª, 56.ª, 57.ª, 58.ª, 59.ª, 60.ª, 61.ª, 62.ª, 63.ª, 64.ª, 65.ª, 66.ª, 67.ª, 68.ª, 69.ª, 70.ª, 71.ª, 72.ª, 73.ª, 74.ª, 75.ª, 76.ª, 77.ª, 78.ª, 79.ª, 80.ª, 81.ª, 82.ª, 83.ª, 84.ª, 85.ª, 86.ª, 87.ª, 88.ª, 89.ª, 90.ª, 91.ª, 92.ª, 93.ª, 94.ª, 95.ª, 96.ª, 97.ª, 98.ª, 99.ª, 100.ª

ALMIRANTE, 15, 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª, 7.ª, 8.ª, 9.ª, 10.ª, 11.ª, 12.ª, 13.ª, 14.ª, 15.ª, 16.ª, 17.ª, 18.ª, 19.ª, 20.ª, 21.ª, 22.ª, 23.ª, 24.ª, 25.ª, 26.ª, 27.ª, 28.ª, 29.ª, 30.ª, 31.ª, 32.ª, 33.ª, 34.ª, 35.ª, 36.ª, 37.ª, 38.ª, 39.ª, 40.ª, 41.ª, 42.ª, 43.ª, 44.ª, 45.ª, 46.ª, 47.ª, 48.ª, 49.ª, 50.ª, 51.ª, 52.ª, 53.ª, 54.ª, 55.ª, 56.ª, 57.ª, 58.ª, 59.ª, 60.ª, 61.ª, 62.ª, 63.ª, 64.ª, 65.ª, 66.ª, 67.ª, 68.ª, 69.ª, 70.ª, 71.ª, 72.ª, 73.ª, 74.ª, 75.ª, 76.ª, 77.ª, 78.ª, 79.ª, 80.ª, 81.ª, 82.ª, 83.ª, 84.ª, 85.ª, 86.ª, 87.ª, 88.ª, 89.ª, 90.ª, 91.ª, 92.ª, 93.ª, 94.ª, 95.ª, 96.ª, 97.ª, 98.ª, 99.ª, 100.ª

ALMIRANTE, 15, 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª, 7.ª, 8.ª, 9.ª, 10.ª, 11.ª, 12.ª, 13.ª, 14.ª, 15.ª, 16.ª, 17.ª, 18.ª, 19.ª, 20.ª, 21.ª, 22